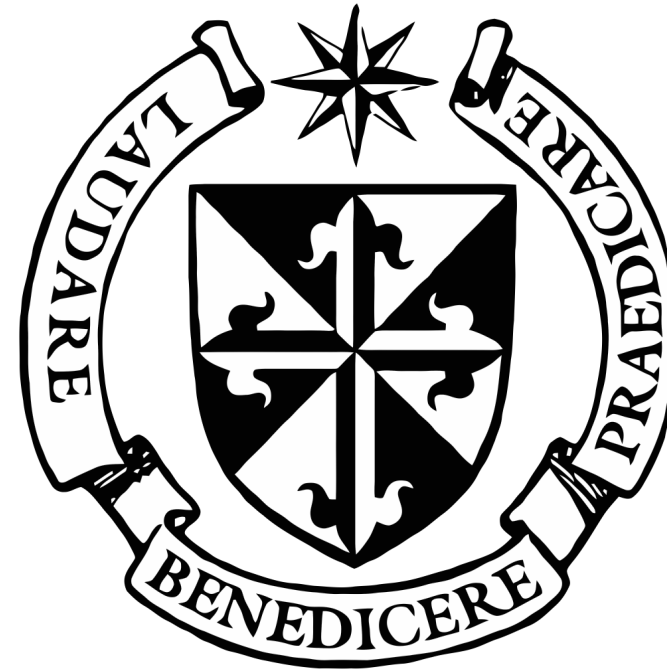




NO-CCUDDO-RTN

Alabar, bendecir, predicar

Seguimos avanzando con los santos que vivieron la Vida Consagrada y hoy descubrimos a Sto. Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores, conocidos como los dominicos.



P₃ ALABRA DE D₂ IOS

Al encontrarle a la orilla del mar, los discípulos le dijeron: «Rabbí, ¿cuándo has llegado aquí?». Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: vosotros me buscáis, no porque habéis visto señales, sino porque habéis comido de los panes y os habéis saciado. Obrad, no por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para la vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre, porque a éste es a quien el Padre, Dios, ha marcado con su sello». Ellos le dijeron: «¿Qué hemos de hacer para realizar las obras de Dios?». Jesús les respondió: «La obra de Dios es que creáis en quien Él ha enviado».

[Juan 6,22-29]

R₁EFLEXIONAMOS C₃ON...

Sto. Domingo de Guzmán

Buscar a Dios, ese ha sido siempre el objetivo de las almas grandes. Desde la experiencia cristiana que habla del Dios encarnado, a ese Dios se le busca en el propio interior, somos carne de Dios; y en el otro, también encarnación de Dios. Surge así la relación clásica entre el cultivo de la vida interior y el darse a los demás: contemplación y acción; ¿complementarias?, ¿opuestas?.

Mirar a Domingo es necesario para entender y saber llevar a la práctica la relación entre oración y acción, silencio y predicación. Para que la espiritualidad no sea espiritualismo alienante, sino espiritualidad del ser humano que vive entre seres humanos, siente, goza y sufre con ellos, y está a su servicio para entregarles una Palabra escuchada, orada, estudiada, es decir, contemplada.



III Semana de Pascua

Lunes, 20 de abril

S. Aniceto

M₃ I O₁ RACIÓN DE H₄ OY

Dios omnipotente,
Tú eres un Dios de la Verdad.
Tú conoces nuestros pensamientos y deseos.
Tú sabes cuándo y porqué nos reunimos.
Infúndenos tu Espíritu con sus múltiples dones,
un Espíritu de sabiduría y prudencia,
de escucha y servicio, de discernimiento y consejo,
de humildad y de fortaleza.
Haznos a modo de Domingo de Guzmán,
y de tantos como nos han precedido en este camino,
dóciles y abiertos en la escucha y el diálogo.
Ilumina nuestra visión sobre el mundo de hoy,
que sepamos asumir sus retos
conforme a nuestras prioridades y fronteras,
y ser testigos ante el mundo de nuestra vocación.